



Una mirada a la evaluación en el contexto universitario

Laura Patricia Carrasquilla Díaz

lcarrasq2@cuc.edu.co.

Abogada, Magíster en Derecho Privado Patrimonial de la Universidad de Salamanca, España. Profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de la Costa, Barranquilla, Colombia.

Es indudable que, en la actividad docente, el evaluar, o más bien el cómo evaluar, es un desafío que presenta grandes retos, sin importar si nos encontramos en el contexto de la educación básica o de la universitaria. Es la evaluación, al ser una parte integral y crítica del proceso de aprendizaje, la que nos permite estimar efectivamente el aprendizaje estudiantil. Entonces, aunque cabría asumir que, debido a su importancia, la evaluación es uno de los eslabones más fuertes de la cadena de enseñanza, la realidad es otra muy diferente. Tal como afirma L. Dee Fink (2013), la evaluación es en realidad el eslabón más débil.

El porqué de esta realidad es el resultado de varios factores. Quisiéramos resaltar uno en especial que, en nuestro sentir, ocupa un crucial lugar en la problemática: la mayoría de los profesores universitarios no ha tenido un especial entrenamiento para aprender cómo evaluar. En efecto, la mayoría son profesionales de su área de conocimiento específico, sin ningún entrenamiento en pedagogía, salvo su propia experiencia como estudiante. Quizá por ello, para muchos la evaluación pasa a ser un simple filtro, una justificación del éxito o fracaso de los estudiantes. Esta percepción llega incluso a implantarse en el imaginario de los estudiantes, quienes conciben que para poder “ganar” la materia, deben seguir las reglas del profesor, y, por lo tanto, estudiar para esas evaluaciones, sin tener una conciencia respecto de si realmente está aprendiendo o no. En otras palabras, si hay una mala calificación es porque no contestó adecuadamente el examen y no porque haya existido una deficiencia en su aprendizaje.

Lo que proponemos es tan sencillo (y tan difícil) como un cambio de mentalidad: darle la vuelta a la ecuación y decidir que el alumno, en vez de estudiar y aprender para examinarse, debería examinarse para aprender, tal como lo propone Morales Vallejo (2009). Se trata de abrir un espacio para que el estudiante pueda enfrentar lo que sabe con lo que no sabe y orientarlo en su estudio posterior sobre el tema. Es una invitación a dejar de ver el aprendizaje como una línea recta que empieza con el profesor y termina con el estudiante, para empezar a verlo como un proceso individual, que algunas veces se asemejará a una espiral en la que el profesor participa en algunas ocasiones, y en otras ni siquiera tendrá forma, habiendo permeado el profesor cada etapa del proceso.

Ahora bien, el cambio de mentalidad debe conllevar necesariamente a un cambio en la metodología de enseñanza. Estos espacios a los que nos referimos, pueden variar dependiendo de la temática y del clima de la clase. No hay solo una opción sino muchas. En nuestro caso, la implementación de estrategias de gamificación ha sido beneficiosa. Esta estrategia, definida por Deterding, Khaled, Nacke y Dixon (2011) como el uso de las mecánicas de juego en entornos ajenos al juego, ha brindado ese espacio de confrontación en un ambiente sin graduación de nota. Atribuimos el éxito de la estrategia a dos factores: - El primero se relaciona con la existencia de premios para el primer lugar, los cuales pueden ir desde una décima hasta la exoneración de una asignación de trabajo semanal, lo cual impulsa la automotivación de los estudiantes por prepararse y participar en la actividad y; - El segundo, las actividades no afectan la calificación de ningún estudiante al equivocarse, haciéndolo más perceptivo a comprender en donde estuvo su error.

Sea cual sea la estrategia utilizada, lo importante es que al final el resultado sea el aprendizaje, y no una nota vacía.

Referencias:

- L. DEE FINK, PhD. (2013). *Creating Significant Learning Experiences: An Integrated Approach to Designing College Courses*. John Wiley and sons, Inc. San Francisco, Estados Unidos.
- MORALES VALLEJO, PEDRO. (2009). “La evaluación formativa” publicado en Morales Vallejo, P. (2009). *Ser profesor: una mirada al alumno*. Universidad Rafael

Landívar, Guatemala, pp. 41-98.

DETERDING, SEBASTIAN; KHALED, RILLA; NACKE, LENNART E. y DIXON, DAN. (2011). Gamification: Toward a Definition. CHI Conference on Human Factors in Computing Systems. Vancouver, Canadá.